



INDICADORES DE IMPACTO DE LOS SISTEMAS DE PROTECCIÓN

CLARA SANZ ESCUTIA

Universidad Autónoma de Barcelona
clara.sanz@uab.cat

FINA SALA-ROCA

Universidad Autónoma de Barcelona
fin.sala@uab.cat

LAURA ARNAU SABATÉS

Universidad Autónoma de Barcelona
laura.arnau@uab.cat

Resumen

El desarrollo de un sistema de indicadores para medir de forma sistemática el impacto que tienen las políticas de protección en los niños y jóvenes tutelados se presenta como un proceso necesario para analizar la intervención. Se ha realizado una revisión bibliográfica de los sistemas nacionales establecidos y de las investigaciones internacionales con el objetivo de localizar los indicadores que se usan para evaluar el impacto de las políticas. Se presentan algunos de los indicadores más relevantes organizados por ámbitos con la finalidad de mostrar la necesidad de desarrollar un sistema de indicadores propio estable en el tiempo.

Palabras clave

Sistema de protección, evaluación, impacto, indicadores, medidas.

1. Antecedentes

La evaluación del impacto es un proceso necesario para analizar la eficacia de la intervención, la pertinencia de mantenerla, modificarla o eliminarla. Las diferentes administraciones autonómicas cada año atienden a miles de niños que están bajo su tutela, con programas que muy pocas veces son evaluados. Grupos de investigación españoles que trabajan en este ámbito han desarrollado diversas investigaciones señalando las limitaciones del sistema de protección. Sin embargo, estos estudios suelen ser puntuales; y aunque puedan contar con muestras amplias se limitan a un período en el tiempo, por lo que raramente se evalúa si las posibles medidas correctoras que se puedan implantar a raíz de la difusión de dichos resultados tienen algún impacto.

Es por ello por lo que, en el marco de un proyecto I+D+I (proyecto financiado por el MINECO y FEDER EDU2016-77284-R), nos hemos planteado desarrollar un sistema



de indicadores para medir de forma sistemática en el tiempo el impacto que están teniendo las políticas de protección en los niños y jóvenes tutelados. Esto no es nuevo, países como EEUU y el Reino Unido llevan ya varios años realizando dichos análisis.

En la primera fase del estudio hemos realizado una revisión de los indicadores usados para evaluar el impacto de las medidas de protección, revisando no solo sistemas establecidos, sino también las investigaciones internacionales que se han desarrollado para evaluar dicho impacto. Se buscaban indicadores objetivos que no dependieran de opiniones y valoraciones que pudieran hacer los educadores.

Esta primera fase ha permitido, por un lado, aportar evidencias sobre cuáles son los principales indicadores que usan en otros países para evaluar el impacto de sus respectivos sistemas de protección y, por otro lado, reflexionar sobre la conveniencia de adaptar y/o incorporar dichos indicadores con el objetivo de crear un sistema de medida propio y comparable.

2. ¿Qué experiencias conocemos?

En Estados Unidos hay una larga tradición en la recogida sistemática de datos de los servicios de protección con tal de poder evaluar la atención que dan los servicios de los estados, diseñar políticas orientadas a mejorar los resultados, evaluar las instituciones que proveen los servicios e incentivar la creación de los programas innovadores para mejorar los resultados.

Dos de los ejemplos más claros son los sistemas de bases federal *Adoption and Foster Care Analysis and Reporting System (AFCARS)* y los contratos programa (*Performance Based Contracting*) que muchas administraciones utilizan para analizar los resultados de la intervención que hacen las instituciones con las que contratan los servicios.

Hay dos tipos de resultados sobre los que se focalizan, los resultados de los usuarios (niños y adolescentes tutelados), y los resultados de los servicios. Los primeros son los resultados que los niños obtienen a lo largo de su estada en el sistema de protección y cuando salen de él (educación, trabajo, delincuencia, etc.). Los segundos son los resultados de la intervención como pueden ser la eficiencia y efectividad de los programas (BASSC, 2008).

Los resultados más analizados de los sistemas de protección abarcan tres dominios: seguridad, permanencia y bienestar. En el de seguridad los análisis se centran en ver si los niños son protegidos del abuso y la negligencia. En el dominio de permanencia se analiza si los niños tienen suficiente estabilidad y permanencia en su lugar de vivienda. Y en el ámbito de bienestar se analizan la educación, la salud física y mental mientras están en el sistema de protección y cuando se emancipan del sistema, así como la preparación por la emancipación (BASSC, 2008).

El AFCARS se ha centrado mucho en objetivos básicos del sistema de protección como son la seguridad y la estabilidad y los *Performance Based Contracting* se han mantenido



estos objetivos como eje central, pero en algunos casos se han incorporado otros indicadores de las habilidades del niño y joven. No obstante, los investigadores se han mostrado más preocupados por el impacto que tiene el sistema en el desarrollo del joven, sus habilidades y recursos para afrontar la emancipación.

Paralelamente en el Reino Unido se desarrolló un sistema para evaluar la atención que recibían los niños que estaban en el sistema de protección y proporcionar datos para evaluar el funcionamiento del sistema de protección llamado *Assessment and Action Records* y en base a este orientar las políticas. La evaluación se hacía sobre 7 dimensiones: salud, educación, desarrollo emocional y conductual, relaciones familiares y sociales, identidad, representación social y habilidades para tener cura de uno mismo. En el 1995 el *Department of Health* creó un paquete de materiales para poder recoger la información que se conocía como *Looking After Children Materials*. En los dos últimos años se han incorporado datos de seguimiento de los jóvenes que están en un proceso de transición a la vida independiente (17-21 años).

El sistema *Looking After Children* (LAC) puede ser utilizado por otros países y adaptarse si se obtiene una licencia del consorcio que desarrolla este sistema en el Reino Unido. Así el LAC se ha implementado en diferentes jurisdicciones de más de 15 países, como Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Bélgica, Noruega, Suecia, Hungría, Macedonia, Rusia, Polonia, etc. No obstante, también es un sistema que ha recibido diferentes críticas para no usar medidas objetivas y por la distorsión que tiene sobre las prácticas.

A nivel de estudios de evaluación de resultados, un estudio referente mundial es el *Midwest Study* (*The Midwest Evaluation of the Adult Functioning of Former Foster Youth*) desarrollado por el equipo del Dr. Courtney. Se trata de un estudio longitudinal que sigue a una muestra de jóvenes desde los 19 años hasta los 26 de los estados de Iowa, Wisconsin e Illinois durante su proceso de transición hacia la vida adulta. En el *Midwest Study* se realizan entrevistas con los jóvenes cada dos años y recogen información sobre diferentes ámbitos de la vida de los jóvenes; vivienda, empleabilidad, red social de apoyo, educación, salud, justicia, etc. Cabe destacar que este estudio tuvo un impacto definitivo para reorientar los servicios de los estados de apoyo a los jóvenes en su transición a la vida adulta

3. Metodología

El objetivo de la revisión era, por un lado, conocer los indicadores y medidas usados en los sistemas nacionales de recogida de información y, por otro lado, conocer qué tipo de indicadores y medidas se usan en las investigaciones internacionales para evaluar los resultados que tienen las medidas de protección en los niños y jóvenes tutelados.

Para ello, se ha realizado una revisión narrativa de la literatura existente con el objetivo de recoger desde una perspectiva amplia, todos los indicadores objetivos posibles presentes en la literatura internacional. El uso de esta metodología es de gran utilidad para el objetivo de investigación, ya que permite recoger información de manera amplia



sobre el tema de estudio (Dijkers, 2015); los indicadores y las medidas que se usan para evaluar el impacto del sistema de protección en los niños y jóvenes tutelados y extutelados.

Con este propósito, se han seleccionado y revisado un total de 119 referencias desde el 2006 hasta la actualidad. Las referencias revisadas incluyen artículos en revistas internacionales, informes de investigación, portales web y documentos oficiales en lengua inglesa. De estos se han seleccionado 67 a partir de la validez, fiabilidad y utilidad de la información proporcionada.

Para realizar la búsqueda de artículos científicos se han usado algunas de las principales bases de datos y metabuscadores como *Science Direct* y *Trobador +*, y se ha activado el protocolo de búsqueda booleana, combinando términos sustantivos (*foster care, youths in care, child in care, residential care*) y metodológicos (*indicators, outcomes y outputs*).

Para analizar el contenido de los documentos revisados se ha seguido una metodología cualitativa. Se han seleccionado los indicadores/medidas propuestos y se han agrupado en función de los resultados que se pretendían medir. A su vez, dichos resultados se han dividido en ámbitos y subámbitos. En el próximo apartado se sintetizan los principales resultados.

4. Resultados

A partir de la revisión de referencias, se han seleccionado diferentes indicadores y medidas, tanto de la literatura internacional, como de los diferentes sistemas nacionales referentes en el ámbito.

Los indicadores y las medidas seleccionados se han organizado en tres apartados: 1) Indicadores de las condiciones de protección que aportan información sobre la estabilidad y seguridad de los niños tutelados; 2) Indicadores del desarrollo de los niños tutelados; e 3) Indicadores de la transición a la vida autónoma de los jóvenes tutelados. En el primer apartado se recogen indicadores y medidas sobre la estabilidad en la familia de acogida o recurso residencial, y la seguridad en el emplazamiento de acogida, sea familia extensa, no biológica o centro residencial. En el segundo se engloban indicadores y medidas sobre salud, desarrollo cognitivo, emocional y social. En el tercer apartado los indicadores y medidas recogidos aportan información sobre recursos de salud, educación, vivienda, trabajo y economía, red social, cargas familiares y justicia de los que dispone el joven cuando se emancipa del sistema de protección y transita a la vida independiente.

1) *Indicadores de las condiciones de protección*

Este tipo de indicadores ha sido ampliamente usado por el AFCARS, la LAC e investigaciones como las desarrolladas por King, Putnam-Hornstein, Cederbaum y



Needell (2014), Clemens, Lalonde y Sheesley (2016) o Weinberg, Oshiro y Shea (2014), entre otros.

Estabilidad

Los indicadores de la estabilidad de los niños tutelados se dirigen principalmente a medir el porcentaje de niños que han tenido dos o más emplazamientos en función del tiempo que han permanecido en tutela; el porcentaje de niños que han salido del sistema para ir a un hogar de forma permanente, el número de emplazamientos al finalizar en año, etc.

Las reunificaciones y las adopciones son también dos aspectos que son analizados extensamente. En este apartado encontramos, por ejemplo, el tiempo de tutela previo a la reunificación o adopción, el número de familias adoptivas aprobadas o emparejadas, o el número de solicitudes para ser familia de acogida que todavía no han sido evaluadas.

Por otro lado, algún estudio también evalúa otros aspectos de la estabilidad como por ejemplo la estabilidad en el ámbito escolar, con medidas como el número total de cambios de centro educativo del niño.

Seguridad

La seguridad es otro de los aspectos evaluados del sistema de protección con indicadores como el porcentaje de todos los niños tutelados que han sido maltratados por la familia de acogida o los profesionales.

2) Indicadores del desarrollo de los niños tutelados

Salud

La salud de los jóvenes tutelados es un aspecto ampliamente evaluado en diversos estudios como por ejemplo el Midwest Study, o los estudios de Zill y Bramlet (2014), Villegas, Rosenthal, O'Brien y Pecora (2011), Forsman, Brännström, Vinnerljung y Hjern (2016), entre otros.

Dentro del ámbito de salud se han encontrado diversos indicadores relacionados con ámbitos como las prestaciones médicas, la salud física y mental, la salud sexual y el bienestar.

En relación con las prestaciones médicas, destacan indicadores como el tiempo desde la última revisión física y dental, la recepción de atención médica, disponer de las vacunas al día, o disponer de seguro médico, entre otros.

Vinculados a la salud física destacan indicadores como el hecho de tener una enfermedad física crónica, tomar medicación con receta, el número hospitalizaciones, las visitas a urgencias, etc.



Respecto a la salud mental, se han utilizado indicadores como los resultados en instrumentos diagnósticos estandarizados, el porcentaje de jóvenes con síntomas y conductas internalizantes y externalizantes, el hecho de medicación por enfermedades mentales, el consumo de sustancias, etc.

También se han encontrado indicadores vinculados a la salud sexual como el *uso de métodos anticonceptivos*, el tipo de enfermedades de transmisión sexual, la recepción de servicios de planificación familiar, etc. Por otra parte, algunos estudios también incluyen indicadores sobre embarazos adolescentes, la atención médica durante el embarazo, etc.

Finalmente señalar que en una línea de investigación innovadora en nuestro país también se incluyen medidas de bienestar subjetivo (Llosada-Gistau, Montserrat y Casas, 2015).

Desarrollo cognitivo

La evaluación del desarrollo cognitivo de los niños y jóvenes tutelados y extutelados es otro de los temas extensamente evaluados. En este ámbito hemos revisado estudios como son Lwin, y Jenkins (2012), Font (2014), Weinberg, Oshiro y Shea (2014), Kirk, Lewis, Brown, Nilsen y Colvin (2012), y el Midwest Study, entre otros.

En este ámbito se han encontrado diferentes indicadores relacionados con dos grandes aspectos: el éxito educativo y los apoyos educativos recibidos.

En relación con el primero, la mayoría de autores vinculan el éxito educativo al rendimiento académico, tomando como indicador el nivel de formación de los jóvenes, la nota media de los estudios o los resultados en matemáticas y lengua. Aun así, también destacan indicadores vinculados al abandono escolar o al absentismo, como por ejemplo, el abandono escolar prematuro o el número de expulsiones del centro educativo.

Respecto a los apoyos educativos, se toman como indicadores la tipología de centro educativo al que asiste el niño o joven y la recepción de servicios de educación especial, entre otros.

Desarrollo emocional

En el ámbito del desarrollo emocional destaca el uso de instrumentos estandarizados para medir aspectos como la autoestima o la regulación emocional. Son ejemplos la *escala de autoestima de Rosenberg*, utilizada por Anciales, McCubbin, O'Brien y Pecora (2007) o la *escala de regulación emocional* de Shlides y Cicetti, usada en la investigación de Healey y Fisher (2011). También destaca el instrumento creado por Willis, Isasi, Mendoza y Ainette para medir el *autocontrol* usado en el estudio de Linares, Li y Shrout (2012).



Desarrollo social

En el ámbito del desarrollo social destacan el Midwest Study y las investigaciones de Bravo y Fernández (2003), Healey y Fisher (2011) y Strolin-Goltzman, Woodhouse, Sute y Werrbach (2016).

Del mismo modo que en el desarrollo emocional, en el ámbito social es frecuente el uso de instrumentos estandarizados para medir aspectos vinculados a las competencias socioemocionales de los niños y a su red social de apoyo, como por ejemplo el cuestionario de apoyo social creado por Fernández del Valle y Errasti o la escala de competencia social y adaptación escolar de Walker-McConnell.

Por otro lado, también destacan indicadores como la asistencia a actividades extraescolares o religiosas, la práctica diaria de algún hobby o el hecho de disponer de amigos fuera del centro residencial.

3) Indicadores de la transición a la vida autónoma de los jóvenes tutelados

En primer lugar, cabe destacar que en este apartado también se incluyen indicadores y medidas de salud, pero no se hace hincapié en ello ya que son los mismos que los expuestos en el apartado anterior.

Educación

La educación es un tema destacado en la evaluación de resultados de los niños y jóvenes tutelados y extutelados. Los estudios de Villegas, Rosenthal, O'Brien y Pecora (2014), Berger, Cancian, Han, Noyes y Rio-Salas (2015) y el Midwest Study son algunos ejemplos.

En este ámbito destaca el uso de indicadores vinculados al éxito educativo y a los apoyos de los que disponen los jóvenes para poder estudiar.

En relación con el éxito educativo, el indicador más usado en la literatura internacional es el nivel de formación de los jóvenes. También se han encontrado indicadores vinculados a los estudios actuales del joven, como por ejemplo el tipo de matriculación en función el tiempo (parcial o completa), o al abandono escolar, como el tipo de estudios abandonados recientemente.

Respecto a los apoyos para poder estudiar, son relevantes los indicadores relacionados con la fuente de financiamiento de los estudios o la responsabilidad en el pago de los préstamos recibidos para estudiar.

Vivienda

La vivienda es otro de los temas relevantes en el ámbito de la transición a la vida autónoma, sobre todo aquello que haga referencia a la estabilidad y adecuación. Destacan los estudios de Richardson y Yates (2014) y el Midwest Study.



Dentro del ámbito de la vivienda se han encontrado diversos indicadores relacionados con los cambios de residencia, como el número de cambios de vivienda del joven desde la salida del sistema de protección; o con la convivencia, como por ejemplo el número de personas con las que convive el joven y la relación que mantiene con ellas, etc.

También destacan los indicadores vinculados a las condiciones de la vivienda actual, como por ejemplo el número de dormitorios y baños o la ubicación de la misma; y a los costes de la misma, como el coste del alquiler o la hipoteca, y la recepción de ayudas para dichos pagos.

Finalmente, algunos autores también ponen en foco de atención indicadores relacionados con la falta de vivienda, como por ejemplo el número de episodios sin hogar.

Trabajo y Economía

El trabajo y la economía de los jóvenes tutelados y extutelados es uno de los aspectos más relevantes en la evaluación de resultados tal como se puede comprobar en las investigaciones de Dworsky y Gitlow (2016), Hook y Courtney (2010) y estudios como el Midwest Study.

Se han encontrado diferentes indicadores relacionados con el acceso al trabajo, la estabilidad y la calidad del mismo, como por ejemplo la tasa de jóvenes tutelados o extutelados desempleados o el número de horas que el joven trabaja a la semana.

En relación con los ingresos, destacan los indicadores vinculados al salario, como los ingresos brutos anuales, o la comparación de éstos últimos con el umbral de la pobreza; los indicadores relacionados con la fuente de ingresos, como por ejemplo, la existencia de otras fuentes a parte del trabajo; y los indicadores que hacen referencia a las dificultades económicas, como por ejemplo, que más del 50% de los ingresos del joven provengan de ayudas públicas.

Finalmente, también son muy frecuentes los indicadores vinculados a la dependencia de los servicios sociales, como son el tipo de prestaciones recibidas en el último año o el número de meses que el joven tardó en recibir la primera prestación pública tras la salida del sistema de protección.

Red social

En el ámbito de la red social destacan el Midwest Study y las investigaciones de Cushing, Samuels y Kerman (2014), aunque la LAC también dispone de algún indicador que hace referencia a este ámbito.

En este apartado, los indicadores hacen referencia principalmente a dos aspectos: la participación ciudadana y las redes de apoyo de las que disponen los jóvenes.



En relación con la participación, destacan indicadores como la realización de voluntariados, pertenecer a alguna asociación o entidad o la participación en las últimas elecciones a través del derecho a voto.

Los indicadores relacionados con la red de apoyo más relevantes son la presencia de un mentor en la vida del joven, la proximidad con la familia biológica, el hecho de estar casado y las autoridades legales que están en contacto con el joven.

Cargas familiares

Las cargas familiares es un aspecto poco evaluado en la literatura internacional, pero muy presente en el Midwest study.

La mayoría de indicadores se relacionan con el cuidado de los hijos y los apoyos a la parentalidad que reciben los jóvenes.

Los indicadores más destacados son el número de hijos, la convivencia con ellos, o la recepción de prestaciones públicas para su cuidado. Otros indicadores relevantes son el número de veces que el joven ha faltado al trabajo por no disponer de ayuda para cuidarlos o los costes semanales que supone el cuidado de los hijos mientras ellos estudian o trabajan.

Finalmente, también destacan algunos indicadores vinculados a la disciplina que los jóvenes ejercen sobre sus hijos, como por ejemplo el tipo de acciones disciplinarias aplicadas a sus hijos o la realización de actos negligentes durante el pasado año.

Justicia

El contacto con la justicia también es un tema de interés en el ámbito de los jóvenes tutelados y extutelados tal como demuestran los estudios de Cushing, Samuels y Keman (2014), Robst, Armstrong y Dollard (2011), Warburton, Warburton, Sweetman y Hertzman (2014) y el Midwest study.

Los indicadores usados para medir los resultados en este ámbito hacen referencia a las detenciones, las condenas y los encarcelamientos de los jóvenes, son ejemplos de este tipo indicadores el número de detenciones el pasado año, o el número de encarcelamientos y condenas desde la mayoría de edad.; o el tipo de conductas delictivas realizadas el pasado año.

5. Conclusiones

Es necesario desarrollar un sistema de evaluación de impacto estable en el tiempo y basado en indicadores objetivos.

La existencia de unos indicadores que permitan medir los resultados esperables es una guía fundamental para las entidades que trabajan con los menores y para los



responsables políticos, y a su vez promueve la creación de programas innovadores y más eficaces.

Un buen sistema de indicadores debe mantenerse estable en el tiempo, debe incorporar un número de indicadores asumibles representativos de los objetivos y resultados que persigue dicho sistema de protección, debe ser validado, y en la medida de lo posible, consensuado entre los diferentes actores.

Bibliografía

Anctil, T. M., McCubbin, L. D., O'Brien, K., & Pecora, P. (2007). An evaluation of recovery factors for foster care alumni with physical or psychiatric impairments: Predictors of psychological outcomes. *Children and Youth Services Review*, 29(8), 1021-1034.

BASSC (2008). Evidence for practice. Recuperado de http://cssr.berkeley.edu/bassc/public/outcomes_summ.pdf

Berger, L. M., Cancian, M., Han, E., Noyes, J., & Rios-Salas, V. (2015). Children's academic achievement and foster care. *Pediatrics*, 135(1), 109-116.

Bravo, A., & Fernández, J. C. (2003). Las redes de apoyo social de los adolescentes acogidos en residencias de protección: un análisis comparativo con población normativa. *Psicothema*, 15(1), 136-142.

Cheung, C., Lwin, K., & Jenkins, J. M. (2012). Helping youth in care succeed: Influence of caregiver involvement on academic achievement. *Children and Youth Services Review*, 34(6), 1092-1100.

Clemens, E. V., Lalonde, T. L., & Sheesley, A. P. (2016). The relationship between school mobility and students in foster care earning a high school credential. *Children and Youth Services Review*, 68, 193-201.

Cushing, G., Samuels, G. M., & Kerman, B. (2014). Profiles of relational permanence at 22: Variability in parental supports and outcomes among young adults with foster care histories. *Children and Youth Services Review*, 39, 73-83.

Dijkers, M. (2015). What is a scoping review? *KT Update*, 4(1), 1-4.

Dworsky, A. & Gitlow, E. (2016). Employment outcomes of young parents who age out of foster care. *Children and Youth Services Review*, <http://dx.doi.org/10.1016/j.childyouth.2016.09.032>

Font, S. A. (2014). Kinship and nonrelative foster care: The effect of placement type on child well-being. *Child development*, 85(5), 2074-2090.

Forsman, H., Brännström, L., Vinnerljung, B., & Hjern, A. (2016). Does poor school performance cause later psychosocial problems among children in foster care? Evidence from national longitudinal registry data. *Child Abuse & Neglect*, 57, 61-71.



Healey, C. V., & Fisher, P. A. (2011). Young children in foster care and the development of favorable outcomes. *Children and youth services review*, 33(10), 1822-1830.

Hook, J. L. & Courtney, M. E. (2010). *Employment of Former Foster Youth as Young Adults: Evidence from the Midwest Study*. Chicago: Chapin Hall at the University of Chicago.

King, B., Putnam-Hornstein, E., Cederbaum, J. A., & Needell, B. (2014). A cross-sectional examination of birth rates among adolescent girls in foster care. *Children and Youth Services Review*, 36, 179-186.

Kirk, C. M., Lewis, R. K., Brown, K., Nilsen, C., & Colvin, D. Q. (2012). The gender gap in educational expectations among youth in the foster care system. *Children and Youth Services Review*, 34(9), 1683-1688.

Linares, L. O., Li, M., & Shrout, P. E. (2012). Child training for physical aggression?: Lessons from foster care. *Children and Youth Services Review*, 34(12), 2416-2422.

Llosada-Gistau, J., Montserrat, C., & Casas, F. (2015). The subjective well-being of adolescents in residential care compared to that of the general population. *Children and Youth Services Review*, 52, 150-157.

Richardson, S. M., & Yates, T. M. (2014). Siblings in foster care: A relational path to resilience for emancipated foster youth. *Children and Youth Services Review*, 47, 378-388.

Strolin-Goltzman, J., Woodhouse, V., Suter, J., & Werrbach, M. (2016). A mixed method study on educational well-being and resilience among youth in foster care. *Children and Youth Services Review*, 70, 30-36.

Villegas, S., Rosenthal, J. A., O'Brien, K., & Pecora, P. (2011). Health outcomes for adults in family foster care as children: An analysis by ethnicity. *Children and Youth Services Review*, 33(1), 110-117.

Villegas, S., Rosenthal, J., O'Brien, K., & Pecora, P. J. (2014). Educational outcomes for adults formerly in foster care: The role of ethnicity. *Children and Youth Services Review*, 36, 42-52.

Weinberg, L. A., Oshiro, M., & Shea, N. (2014). Education liaisons work to improve educational outcomes of foster youth: A mixed methods case study. *Children and Youth Services Review*, 41, 45-52.

Zill, N., & Bramlett, M. D. (2014). Health and well-being of children adopted from foster care. *Children and Youth Services Review*, 40, 29-40.



Congreso Internacional de Pedagogía Social

Pedagogía Social y Desarrollo Humano

XXX SEMINARIO INTERUNIVERSITARIO DE PEDAGOGÍA SOCIAL

Sevilla 8, 9 y 10 de Noviembre de 2017

Robst, J., Armstrong, M., & Dollard, N. (2011). Comparing outcomes for youth served in treatment foster care and treatment group care. *Journal of Child and Family Studies*, 20(5), 696-705.

Warburton, W. P., Warburton, R. N., Sweetman, A., & Hertzman, C. (2014). The impact of placing adolescent males into foster care on education, income assistance, and convictions. *Canadian Journal of Economics/Revue canadienne d'économie*, 47(1), 35-69.